

# RENOVACIÓN

SOCIOLOGÍA - ARTE - CIENCIA

Año II

Ricardo Falcó Mayor, Editor

Núm. 42

## El derecho a la salud

VI

### Justicia social

Cuenta la leyenda, y dispéñese a mi incompetencia esta digresión literaria, que Augias, rey de la Elide, poseía un inmenso establo en que jamás se practicó la limpieza. Llegó Hércules, el héroe de las hazañas que simbolizaban los problemas progresivos resueltos por los griegos, y desvió el cauce de un río para cruzar y limpiar con sus corrientes aguas aquel infecto territorio.

Los griegos, pensadores y artistas eminentes, simbolizaron todas sus conquistas intelectuales, en el poder material de un hombre gigantesco apoyado en enorme maza. Pensaron, sin duda, que no basta saber para que el bien se produzca, sino que se necesita además la energía de la voluntad para la acción, porque la humanidad va recorriendo una carrera de obstáculos que se deben conocer, evitar o destruir. Este último verbo, como término de la serie, representa el formidable mito. Otro mito confirma esta misma concepción: Minerva, débil mujer, diosa de la Sabiduría y de las Artes, salió armada de la cabeza de Júpiter cuando Vulcano, dios de ínfima categoría y relegado al trabajo, partió de tremendo hachazo la cabeza del primado de los dioses.

Tendamos la vista en nuestro rededor y veremos la suciedad del privilegio dominando en toda la extensión

de la Tierra. ¿Dónde una clase social no ha detentado en perjuicio de otra la riqueza natural y la producida? ¿Dónde no se ha cohibido la augusta majestad del pensamiento por el dogma o por la tiránica y arbitraria coerción de todo género de mandarines? ¿Dónde no se ha convertido en ley y denominado justicia el interés de la raza, o casta, o clase de los privilegiados dominantes? ¿Dónde, como consecuencia, no se ha producido esa atávica abulia que convierte a los desheredados en suicidas fatalistas? ¿No habéis leído, sin que nadie lo desmienta, porque la triste evidencia es rebosante, el resumen de los adelantos científicos del siglo XIX, formado por Ernesto Haeckel en su obra monumental *Los enigmas del Universo*, en que afirma que «tras tanto progreso nuestra organización social ha quedado en estado de barbarie»? El mundo entero es una nueva Elide, en ella reina el Augias privilegiado que se opone tenazmente a los trabajos de limpieza y saneamiento que, abriendo cauce al Alfeo renovador, intenta el Hércules proletario.

No insistiré en la demostración, mas preciso es que se diga: y no insisto porque hablo auspiciado por una corporación científica instituida precisamente para practicar justicia social en nombre de la verdad cientí-